

Y es que el ambiente familiar e intelectual que rodea al niño da la estimulación adecuada para proveerlo de capacidades para aprender cualquier materia de estudio, cuando precisamente se encuentra en el nivel de prontitud o disposición para aprender. Lo contrario sucede si el individuo resulta privado de la estimulación necesaria; por eso "el niño marginado culturalmente trabaja con más lentitud que el niño de clase media en un ambiente académico" (89) . La escuela por otro lado, lo recibe en el nivel más alto de adquisición para continuar desarrollando sus capacidades y creatividad lingüística y de conocimientos, cuando entra en cada una de las etapas de la formación básica. Con esta conciencia, tanto padres como maestros están en posibilidades de desarrollar esas potencialidades de manera más efectiva, conociendo a fondo al niño.

2. Medios Masivos.

Llamamos medios masivos a los modernos medios de comunicación social que desde 1970 han tenido un enorme auge en países de América Latina, incluyendo México. La televisión, en sus modalidades, será la que analizaremos en este apartado en razón del impacto que la mismo ha causado en los comportamientos del individuo ante la lectura. Y es que los mensajes que por vía visual transmite, han producido efectos reales, y son poderosos instrumentos de penetración que con los años han modificado y cambiado a personas y comunidades enteras en cuanto a sus hábitos de lectura. "Literalmente machacan y saturan y moldean y transforman todas las relaciones entre los sentidos" (90). A este medio están diariamente expuestas, las 24 horas, los niños y adolescentes de

los que hablamos, y su influencia es simultánea al medio familiar y social que lo rodea. Totalmente contrario a la forma en que se capta un mensaje vía un monitor de televisión, leer implica esfuerzo y creatividad; se da además en un acto de comunicación entre un lector y un autor que se complementan, cosa que no sucede frente a la televisión.

En la forma que lo conocemos hoy en occidente, el libro apareció por primera vez en el Siglo I. Con la invención de la imprenta a mediados del siglo XV, se consolidó como portador de información, para ser leído, completado y entendido por ese receptor anónimo que es el lector. Desde entonces su expansión ha sido continua. Dejó de ser del dominio exclusivo de cierta clase social para pasar a ser propiedad de la alfabetización en masa. Ha recorrido un largo trayecto en la historia de la humanidad y hasta hace muy pocos años, con la aparición de *La Galaxia de Gutenberg*, en 1967, de Marshall McLuhan, no se cuestionó su permanencia como el principal punto de apoyo del progreso humano. Y es que hoy, la imagen visual, sin duda, supera con mucho a los demás medios tradicionales de comunicación, incluyendo al libro.

Gracias a los poderosos inventos electrónicos, el mundo a través de la imagen llega 'vivo' a todos los hogares del mundo, dejando atrás el progreso de la imprenta, aun en sus versiones más avanzadas. Todo este cambio ha creado un nuevo tipo de lenguaje llamado simultáneo, que, en contraposición con el lenguaje lineal, uniforme y continuo de la imprenta; atrae por su enorme capacidad de evocación que "atrapa" y afecta en lo íntimo y personal; que además pone en contacto efectivo

con la realidad; que integra la participación de todos los sentidos; un lenguaje, finalmente, con grandes recursos creativos" (91)

Es en la transmisión televisada donde se resumen los poderes del encantamiento y la persuasión que se ejerce sobre grandes masas de la población. Si a través de la radio en los años cuarentas y cincuentas, la efectividad del mensaje quedaba circunscrita y delimitada por invitadoras voces; en la televisión, la presencia de conductores, actrices y actores son un poderoso refuerzo que cumple de manera sumamente efectiva un cometido predeterminado, lleno de magia y de color.

Con la inmediatez de su presencia directa en los hogares, no podemos negar que la televisión ha estado incidiendo fuertemente en la capacidad, tiempo y esfuerzo que requiere poner en juego un lector ante un texto. Y es que la televisión pide en general poco esfuerzo. No solicita, por principio, la participación del espectador sino como testigo de una acción acabada, presentada en varias y atractivas formas. Se presenta plagada de recursos que, materialmente, "hechizan" al espectador y, a diferencia del libro, ejerce un enorme influjo sobre él, por esos innumerables atractivos que presenta. Con sus miles de recursos crea la ambientación que envuelve y paraliza al individuo; es difícil de eludir pues penetra a todas partes; además de dar presencia e inmediatez a una enorme cantidad de acontecimientos que se reciben de todo el mundo. De esta manera, vemos que, "los medios televisivos toman mucho del tiempo que antes estaba disponible para leer" (92).

Sin embargo, los defensores del libro aseguran que estos medios con todo y sus atractivos, no podrían reemplazar al libro. Las razones que arguyen son varias y muchas de ellas, a nuestro juicio, no carecen de verdad. Por un lado se dice que los ojos pueden registrar por medio de la lectura un volumen de mensajes mucho más importante cuantitativamente de lo que captan a través de un monitor de televisión que ... "nos impone un saber a razón de 25 imágenes por segundo..." (93) El volumen de conocimientos que transmite, por otro lado, es reducido. Además, difunde información tan universal para lograr la mayor audiencia, que difícilmente podría asimilarse para la solución o conocimiento de tal o cual problema. Los contenidos que transmite generalmente son rígidos y terminados, de tal manera que no permiten al espectador elaborar y reelaborar su saber. Sólo el libro permite lo contrario. Sin embargo, y a pesar de estas aseveraciones, el cambio impuesto en nuestra sociedad por la ineludible presencia de los medios, coloca a la enseñanza y práctica de la lectura, con sus múltiples y conocidos beneficios ya discutidos, en la disyuntiva de continuar en la línea tradicional o en la de la audacia, por parte de los educadores, para hacer de la lectura una actividad inseparable de la vida del niño y del joven estudiante. La TV existe y los jóvenes y niños no leen, no por culpa de la TV, lo que sucede es que "¡Es más fácil mirar la tele que leer!" (94).

El resto en la enseñanza de la lectura está, con respecto a la televisión, en hacer que el libro se lea con un placer no pragmático, insertándolo en la vida cotidiana de cada quien para que pueda competir con el televisor que, "de forma simplificada y maniqueista, es actualmente el juego

principal de los niños mexicanos" (95). Para ello se requiere enseñar un tipo de lectura casi opuesta a la lectura escolar, que se ha caracterizado por estar impregnada de explicaciones coherentes, lógicas y comprobables, pero acabadas, definitivas, impuestas y autoritarias por parte de la escuela. Esta lectura opuesta total y definitivamente a la lectura escolar sería la más cercana a la que en el presente trabajo establecemos como lectura significativa; que por el contrario, no espera respuestas fijas, pero sí da cabida a múltiples y aceptadas interpretaciones de un texto, y que, además, propicia el desarrollo de la capacidad crítica y que la posibilidad de que el lector permanezca alejado totalmente de lo abstracto y lo doctrinal; y es que "...la conceptualización abstracta pierde sentido para el hijo de la época audiovisual..." (96), La lectura significativa tampoco busca la información como se hace con la lectura de un diccionario o una guía telefónica; permite vivirla en la plenitud de su contenido a través del enlace de sus significaciones.

Es sin embargo motivo de reflexión el que, a diferencia del libro, la televisión se imponga al espectador, de manera tan definitiva, a pesar de que lo que ofrece "es pobre, plano, siempre igual, dogmático, orientado hacia intereses comerciales e ideológicos, muchas veces ajenos a su público receptor" (97). También es de considerarse que aunque la lectura involucra también la recreación continua de formas e ideas, la televisión gana más adeptos cada día y, al mismo tiempo, hace que disminuyan los lectores.

Si la escuela pretende ignorar todos estos conocimientos y deja en

manos de la televisión a los niños y jóvenes del siglo XX, se colocará artificialmente a un lado de la realidad. Puede hacer mucho para aliarse en el proceso aprendizaje con la televisión y considerando que la relación lectura y televisión, ambas sean factores alimentadores de un proceso motivante de aprendizaje.

3. Producción Editorial

Otro factor de consideración en los problemas de lectura que aquí tratamos se refiere a lo que el país ha producido en distintos momentos de su desarrollo. Aunque de relativa importancia para la manera como nuestros jóvenes leen, hablar de producción editorial es determinante para conocer lo que el entorno ofrece al lector activo y potencial para leer.

Lo que se produce en un país como México u otro cualquiera, definitivamente tiene una relación comercial estrecha entre oferta y demanda; sin embargo, en nuestro país han sido determinantes las decisiones gubernamentales en base a las veleidades editoriales de cada sexenio. Por otro lado la situación del sector editorial en México desde hace años se maneja de manera pragmático y no sistematizada. Se carecen de los indicadores pertinentes y se reemplazan por estimaciones sin un fundamento estadístico comprobable. Algunos de ellos que nos interesarían para efectos de este trabajo, se refieren a que desconcemos por ejemplo, el consumo cultural del libro y los índices de lectura pública, los hábitos de compra, el comportamiento del lector, etc. (98)

En cuanto a las publicaciones periódicas el caso es el mismo, y es que no existe una política nacional del libro y la lectura que elimine las veleidades gubernamentales y que ordene las prioridades básicas de producción. Antes de la Independencia, en México propiamente no existía la industria editorial; el país se hallaba inundado de publicaciones europeas. Los treinta años que corren desde 1810 hasta 1850 son testigos de una enorme expansión de la prensa periódica, en continua lucha en favor y en contra de la libertad de imprenta.

A raíz de las Leyes de Reforma se establecieron los principios de la educación liberal laica, gratuita y obligatoria. Esto repercutió en la modificación de los libros de texto, para adaptarlos a la realidad mexicana, tratando de revalorar los valores propios. Con Maximiliano se condicionó la gratuidad de la educación a los que no pudieran pagar "un peso mensualmente" Sin embargo, con la misma intensidad se promovió y apoyó la elaboración de textos nacionales que rescataban y mantenían las lenguas autóctonas.

Por la Ley Orgánica de Instrucción Pública en la década de 1870, se buscó incrementar la producción de libros de textos elaborados por autores nacionales, y que, además, se adecuaran a la realidad del país en manos liberales. Sin embargo, "las obras que más a menudo aparecían anunciadas en la propaganda de las librerías eran las de tipo religioso o moralizante" (99). Durante más de un siglo, los escritos católicos se produjeron a la par que lo secular para defender las concepciones cristianas en la sociedad. Hasta 1970 se mantuvieron las publicaciones con ese mismo fondo. El problema real que afrontaba la

venta de estos impresos entre las clases no dirigentes que representaban en su momento a la mayoría, era el analfabetismo. La gente no los compraba porque no sabía leer; y porque tampoco tenía el hábito de la lectura, ni le interesaba leer. En 1910, la población mexicana era rural en un 71%, y analfabeta en un 80%. La vasta producción de publicaciones que se editaba con diferentes propósitos y para diferentes públicos, estaba destinada a una élite que no sobrepasaba el millón de habitantes.

En esa misma época sin embargo, a medida que el maestro fue cobrando importancia como ejecutor del proceso enseñanza aprendizaje, el uso de los libros de texto disminuyó y se declaró su uso voluntario en la clase.

Fue en los años veinte, con José Vasconcelos como Secretario de Educación que se le dio un gran impulso a la producción editorial en masa. De acuerdo con el censo, el analfabetismo afectaba al 66.17% de la población. Él pensaba que si un pueblo no tenía que leer más valía dejarlo analfabeto, y se preocupó por la presencia del libro en el hogar, escuelas y bibliotecas.

Entre los años cuarenta y cincuentas la producción se centró mayormente en la "cartilla" con el fin de eliminar el analfabetismo que en un 59.26% aquejaba al país. La edición fue gratuita, aunque "los resultados no fueron muy alentadores. Al terminar la instrucción básica los analfabetas volvían a su rutina de lectura".(100) Es en estos años cuando las historietas, fotonovelas y "comics" alcanzan su auge. Pero también la publicación de libros de ciencia y técnica cobró gran

auge debido a la creciente demanda que generó el país en pleno desarrollo técnico e industrial. Sin embargo México sólo consumía el 25% de los libros que producía. Entre los años 1957 al 60, México produjo 4332 publicaciones, cuyo mercado era mayormente los Estados Unidos.

Aunque la bonanza cultural que parecía disfrutar el país en estos años no alcanzaba a todos los mexicanos, es importante resaltar que se dan nobles esfuerzos por educar a toda la población y librarla de la lacra del analfabetismo. Sin embargo la lectura seguía siendo privilegio de pocos y un alto índice de analfabetas reales y funcionales no tenían acceso a las publicaciones. Poco interés había hacia el hábito de la lectura.

En 1970 la producción bibliográfica aumentó notablemente en títulos y tirajes. El libro ganó mercado por diversas vías y México pasó a ser el segundo país productor en lengua española. Con estas políticas se pretendía llegar a un número de lectores cada vez mayor. Sin embargo, los libros de calidad se siguieron produciendo en tirajes bajísimos y caros, comparados con los de mala calidad.

La labor de la SEP fue encomiable en los años ochentas al ampliar y diversificar las publicaciones con el fin de promover el hábito de la lectura a través de ediciones baratas y atractivas que trataban de contrarrestar la influencia negativa de historietas. Así, surgió una gran multitud de títulos con lo que la industria editorial mexicana logró un importante desarrollo.

Sin embargo, 1982 fue un año crítico que estuvo a punto de convertir a México en un país sin lectores, sobre todo por los altos costos de los libros. Estos se convirtieron en artículos de lujo para esa de por sí minoría que los adquiría habitualmente.

En la historia editorial de nuestro país la variedad de publicaciones auspiciada por el gobierno y la iniciativa privada en todos estos años ha sido enorme. Generalmente se ha visto acompañada de grandes esfuerzos para que la gente lea y se eduque. Además de los libros gratuitos, revistas y ediciones sencillas y baratas, se han seguido publicando obras importantes en versiones a veces ilustradas, condensadas y de fácil lectura para todos. La novela mexicana y series históricas, así como la literatura infantil y juvenil han ampliado sus tirajes y reducido sus costos con el apoyo de la SEP, en el esfuerzo continuado por promover la cultura. Esto sin embargo, se ha dado de manera irregular y poco constante en los sexenios de gobierno. Siempre la producción ha estado dependiente de políticas educativas vigentes en cada período, y esto de cierta manera se refleja una crisis seria de lectura que existe en nuestro país.

Una encuesta generada entre editores de libros y socios de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana publicada por el periódico El Norte, en su sección cultural del 19 de abril de este año, nos da una muestra de lo anterior. Esta revela que en 1990 se editaron en México 21,500 libros. De este total 4,637 corresponden a ciencia y técnica; 3,862 son de texto; 3,428 abarca las ciencias sociales y humanidades; 1,807 son de literatura y sólo 273 de arte, dato muy por debajo de

libros prácticos, diccionarios y enciclopedias que se produjeron en el país. Entre estas publicaciones, actualmente la historieta mexicana se ofrece en un tiraje de alrededor de 500 millones de ejemplares.

Como vemos, la diferencia entre la producción de libros y pasquines es enorme. Demuestra de manera clara, confiando en la veracidad de los datos, que las casas editoriales se han abocado mayormente a la publicación de literatura barata, una industria que a partir de 1950 ha observado un continuo crecimiento y un éxito económico sin precedentes. Al iniciarse la década de los ochentas, la población de México ascendía a 60 millones, y aproximadamente el 40% de los alfabetizados no había terminado la secundaria y sólo podía leer literatura de mala calidad. (101)

La historieta mexicana de los noventas se ofrece en cerca de 500 títulos y diversos géneros, aliados todos ellos de la cultura cien por ciento visual. Desde Superman, hasta el Santo y Kalimán, estas historietas resaltan las aventuras de héroes extranjeros y nacionales. Otras tocan el corazón y el alma del lector en los libros de amor, aventuras de intrépidos vaqueros, trailereros y similares, que se exhiben incluso de segunda mano, en expendios y puestos de gran circulación de gente. Entre muchas otras de gran demanda, se venden revistas que despiertan el morbo, ya que el sexo y mujeres atractivas en historias repletas de mensajes que rayan en lo pornográfico, que aunque puedan entretener, relajar o sedar, según diferentes propósitos, son vehículo de cultura, pero no necesariamente de educación para el pueblo. (102).

La preferencia por estas lecturas es una manifestación evidente de que adquirimos cultura de baja calidad, como resultado de un sistema y políticas educativas muy deficientes, que tienen su origen en el hogar y que se agravan aún más en las escuelas. (103)

4. Políticas Educativas

Estrechamente ligado a algunos aspectos anteriormente tratados, en este apartado nos abocamos a las cambiantes tendencias con que se ha manejado la educación en México como parte de la ideología particular de los gobiernos. En este contexto, hablar de políticas educativas nos refiere a las decisiones que a nivel de estado, se han tomado para el país en diferentes épocas y momentos. Estas políticas han definido de manera clara el quehacer educativo nacional.

En estas políticas asumidas por cada gobierno en materia educativa se manifiesta la obligación que tiene el estado de orientar y dirigir la sociedad del territorio que gobierna. No se limitan únicamente a regular la vida escolar, sino que estas políticas se dimensionan a todos los dominios de la cultura a través de la cual se propaga la educación. Como producto de estas políticas la educación en México se ha ido transformando. Con la conquista la meta fue la instrucción en cuestiones de religión. Con el movimiento de Independencia nació la educación liberal que opuesta a la confesional, surgió del anhelo de organizar y sustraer la vida pedagógica del influjo del clero para ponerla en manos del estado. Basada en la libertad de enseñanza, se definió a la escuela como una institución laica, gratuita y obligatoria.

Con el porfiriato se anexaron a la educación las teorías positivistas de Comte y Barreda, copia de la educación francesa. Así crecieron los programas de estudio a niveles enciclopédicos; la educación pretendía proveer de conocimientos suficientes al alumno para que se insertara de mejor manera en las oportunidades de trabajo que el entorno económico le ofrecía; sobre todo en el período de paz previo a la Revolución.

Es importante hacer notar que a fines del siglo XIX y ya entrado el XX, estas políticas habían producido poco efecto en las masas. Tanto en la Colonia, la Reforma y el Porfiriato, los gobiernos no fueron capaces de desarrollar las potencialidades humanas de la mayoría de su población a través de la educación; la mayoría no sabía leer ni escribir, el 80% era analfabeta. Con la Revolución los principios de justicia social y de democracia del liberalismo se reafirmaron en la Constitución de 1917. Las políticas se inclinaron por una educación, además de laica, gratuita y obligatoria; democrática y nacionalista. A partir de la creación de la SEP en 1921, la meta primordial de la educación fue la expansión del sistema educativo, buscando alfabetizar tanto a adultos como a niños.

Un parteaguas que permitió una mejor definición de muchos de los programas y algunas de las políticas educativas fue la pacificación y reconstrucción después de la Revolución. En el año de 1920 la escuela dejó de ser privilegio de las ciudades y la labor de alfabetización se extendió por el territorio. De ser una élite lectora la que disfrutaba de las mejores obras que llegaban de Europa, el libro formó parte importante de las masas. Porque el analfabetismo afectaba al 66.17%

de la población la tarea educadora se convirtió en prioritaria, mediante campañas sistemáticas a través de centros de alfabetización coordinados por la recién formada Secretaría de Educación Pública.

El Plan de José Vasconcelos al frente de la SEP, fue sin embargo mucho más amplio que la simple alfabetización; este fue el primer paso de su proyecto de cultura popular. Aunque sólo una parte de lo proyectado se realizó, su labor no tuvo precedentes. Toda la literatura que hasta entonces estaba reservada para una minoría, estuvo a disposición del público en escuelas, bibliotecas ambulantes y círculos de lecturas en hogares, fábricas, hospitales y cárceles diseminados por todo el país. Para propagar el gusto por la buena lectura hizo reproducir obras en tirajes mucho más amplios; facilitó el comercio del libro y en su periodo se alentaba a "honrar el libro por ser el más eficiente vehículo de cultura de la humanidad" (104)

A través de la expansión y de una cada vez más amplia infraestructura; los gobiernos por décadas, han tratado de ensanchar las oportunidades de escuela a una población creciente y cada vez más demandante de escolaridad. Esta es una constante que aparece como prioridad educativa en los programas de gobierno de los presidentes.

Además de planificar la construcción de escuelas, los esfuerzos se han orientado a la preparación de los maestros, para tratar de cubrir la demanda creciente con calidad. El Plan de Once Años en 1959, se diseñó como instrumento de planificación oficial del sistema; "uno de cada siete mexicanos acudía al sistema educativo y el índice de

analfabetismo de la población adulta se estimaba en 37%; el índice de escolaridad era menor de dos grados (105) El plan pretendía que en once años, se pudiera ofrecer la primaria y la secundaria como obligatorias, a toda la población escolar en edad de recibirla; sin embargo el plan no alcanzó a cumplir con este objetivo fundamental.

La educación de los setentas se caracterizó por una nueva política educativa sustentada en la filosofía de "aprender haciendo y enseñar produciendo". La alfabetización a través de la televisión permitió ampliar su cobertura y alcanzó a reducir el analfabetismo, según cifras oficiales, a un 21% en 1977, así como aumentar el nivel de escolaridad a 4.3 grados.

En el período de 1978 los esfuerzos y las políticas educativas se orientaron a la educación preescolar, pretendiendo que el cambio cualitativo del país se produjera en la base de la pirámide educativa. La década de los ochenta, época de crisis para México y la educación, se caracterizó por el marcado estímulo hacia la educación profesional terminal. El objetivo era vincular al egresado con el mercado de trabajo y la actividad productiva. Otro aspecto importante se refiere a la descentralización iniciada por Miguel de Lamadrid y continuada por Carlos Salinas de Gortari.

No cabe duda que este desarrollo de la educación impulsada por el estado, desde 1920 ha cumplido un papel de enorme relevancia social. Su crecimiento y expansión continua ha afectado, en primer lugar, cada uno de los ciclos que componen el sistema, hasta darle el carácter

masivo que tiene en la actualidad. Sin embargo es de notarse que este crecimiento no ha alcanzado de manera uniforme a la población del país.

Mientras que el nivel de escolaridad en el norte supera el sexto año de primaria, en los estados del sur como Oaxaca, apenas alcanza el tercero. Por otro lado, esta expansión ha beneficiado mayormente a los sectores urbanos; en el campo y zonas urbanas marginadas, la oferta educativa sigue siendo reducida. Además, la distribución de las oportunidades escolares no son sistemáticas ni completas, sino discriminatorias de un sector mayoritario de la población. En cuanto a sus contenidos, "la educación está de espaldas al proceso de modernización de la cultura que se está dando en una sociedad en la cual los medios masivos -sobre todo la televisión- universalizan las imágenes y el estado de vida del capitalismo avanzado" (106). La disociación también se muestra por la falta de relación con la cultura ambiental del educando.

La Reforma Educativa del 70 como la del Plan de Once Años del 59, aunque significaron esfuerzos de renovación, en el fondo no surgieron de proyectos coherentes. Aunque obedecían a diferentes propósitos, en lo esencial no se desviaron de las líneas seguidas en las décadas que les precedieron. De ahí su fracaso. Ni en la teoría ni en la práctica se alcanzaron los objetivos planeados.

La política educativa establecida en el siguiente sexenio a la Reforma, abandona lo poco ganado por Luis Echeverría y se caracteriza más que nada por la incertidumbre y la ausencia de una dirección clara. Se reducen los recursos disponibles para la educación y planes anunciados así como la escolaridad obligatoria a nueve grados se olvida. "El plan

Nacional de Educación publicado a mediados de 1977 representa el punto más alto de la exaltación de la ideología" (107), para convertirse en un ambicioso programa de "Educación para Todos" que con un fondo restringido para las dimensiones del proyecto, se concentra, al final, en la ampliación de la primaria rural donde se marginó al adulto.

Frente a la perspectiva del auge petrolero, las declaraciones sobre metas y programas que después no fueron cumplidos, demostraron lo que parecía improbable, porque no tomaron en cuenta el altísimo presupuesto y tiempo que cada estrategia requería; porque partían de supuestos sin planeación ni coherencia y que, además, no daban continuidad a los planes trazados anteriormente. Este parece ser uno de los grandes errores en las políticas educativas, cada sexenio implanta su propia filosofía y quehacer, y se establece metas cuantitativamente difíciles de cumplir que producen rezagos de gran peso para el sistema y la sociedad.

Sin embargo, afirma Olac Fuentes, el fondo del problema en el caso de la enseñanza primaria es de calidad. La postura asumida por las autoridades educativas en el sentido de su mejoramiento se encierra en la lucha contra el analfabetismo, suponiendo que el problema de los subeducados desaparecerá naturalmente, a largo plazo. (108) Esto no demuestra ser más que una falacia, ya que de la manera como se inculque y fomente la práctica de la lectura y la escritura puede convertirse o no en proceso liberador o de grillete para el individuo, y la escuela primaria, históricamente, sólo ha enseñado a "leer" palabras, pero no a interpretar sus contenidos, fuente del conocimiento para la

libertad. "La enseñanza por comprensión constituye la base de una educación formativa y se contrapone a una educación informativa en la que se aprende por memorización (109).

En torno a la calidad de la educación pública (y privada en México) se publicó en la revista Ciencia y Desarrollo número 85 de marzo-abril de 1989 el resultado de algunas investigaciones. De este artículo derivaré, a manera de conclusión el panorama que presenta la educación pública en cuanto a sus niveles académicos.

Uno de los grandes problemas de los actuales programas de la educación básica es su carencia de organización general. Atiborran de contenidos desarticulados y enciclopédicos al alumno, quien al no tener las nociones básicas estructurales de los mismos, no los comprende con claridad y, además, le impiden la adquisición de los nuevos conocimientos que sólo se memorizan y repiten. Los contenidos son presentados sin significación y la experiencia educativa ante estas circunstancias se torna rutinaria, aburrida, fastidiosa, hostigante. Termina por matar el impulso y la curiosidad por el saber que son propios del niño, dejándolo margando en la ignorancia de los conocimientos más elementales. "Es patente que la educación requiere de cambios sustantivos que transformen su calidad. Actuar en este sentido se hace una necesidad impostergable (110).

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

(86) Op. Cit. Bettelheim, Bruno. p. 15.

(87) Op. Cit. Ausubel, David. p. 213.

- (88) Op. Cit. Furth, Hans. p. 23.
- (89) Op. Cit. Ausubel, David. p. 222.
- (90) Cariola, Patricia. La Educación en América Latina. Edit. Limusa. México. 1981. p. 150.
- (91) Ibid. p. 140.
- (92) Op. Cit. Centro de Estudios Generales, A. C. Chihuahua, Chih. p. 78.
- (93) Op. Cit. Groupe Francais d' education nouvelle. p. 286.
- (94) Ibid. p. 285.
- (95) Corona, Sarah. "Leer es un juego de niños". Los libros tienen la palabra. Dirección General de Publicaciones. año 2. Núm. 19. México. Febrero de 1991. p. 4.
- (96) Op. Cit. Cariola, Patricia. p. 158.
- (97) Op. Cit. Corona, Sarah. p. 5.
- (98) Anaya, Jesús. "El negocio de los libros" Nexos 159. Marzo de 1991. Año 14. Vol. XIV. Núm. 159. México.
- (99) Bermúdez, Ma. Teresa. "Las Leyes, los libros de texto". Op. Cit. Historia de la lectura en México. p. 135.
- (100) Op. Cit. Torres, Valentina. p. 325.
- (101) Greaves, Cecilia. "La SEP y la lectura. Op. Cit. Historia de la lectura en México. p. 352.
- (102) Nuñez, Mario. "Comics: ¿Enajenación masiva o fantasía sin pantallas". Periódico ABC. Sección Cultural. Monterrey. Dic. de 1991.
- (103) Mason, Edgard. "La educación chatarra II" El Norte. Secc. Editorial. Monterrey. Julio de 1991.

- (104) Loyo, Engracia. "La lectura en México, 1920-1940" Op. Cit. Historia de la lectura en México. p. 266.
- (105) Op. Cit. Prawda, Juan. p. 30.
- (106) González Casanova, Pablo y Enrique Florescano Coordinadores. México, hoy. 3a. ed. Edit. Siglo XXI. México. 1979. p. 235.
- (107) Ibid. p. 239.
- (108) Ibid. p. 245
- (109) Tirado, Felipe y Víctor Serrano. "En torno a la calidad de la educación pública y privada en México". Ciencia y Desarrollo. Vol. XV. Núm. 85. Marzo, Abril. México. 1989. p. 39.
- (110) Ibid. p. 49

III. Método

El propósito de esta investigación es hacer un diagnóstico cualitativo de la lectura en alumnos del ITESM, Campus Monterrey. El método que se utiliza para ello es el descriptivo, ya que únicamente se intenta presentar la situación tal y como existe. Es un primer acercamiento al estudio de la lectura en este contexto que servirá como base para futuras investigaciones en México, donde hay pocos documentos que se refieran a los problemas de lectura en los universitarios de nuestro país; sobretodo en lo que se refiere a los conceptos de velocidad y comprensión que se definieron en esta investigación como parametros importantes de la lectura fluída, y que permitirá establecer el diagnóstico al que se pretende llegar.

Considerando que la lectura desde el punto de vista de la teoría cognoscitiva, es un conocimiento básico estructural fundamental para comprender y adquirir otros conocimientos; y que los dos elementos que se conjuntan en la habilidad para definir a un buen lector son la velocidad y la comprensión, se optó por elaborar el instrumento de medición que se utilizó en la presente investigación alrededor de estos dos factores.

La combinación de velocidad y comprensión es lo que hace una lectura fluida; sin embargo, la misma requiere de la información disponible más allá de lo que se lee, ya que el lector debe efectuar una contribución a la lectura tan grande como la del autor del mismo texto, y esto tiene que ver tanto con su habilidad en el manejo del lenguaje y práctica de la

lectura, como con el conocimiento amplio o reducido, que posea sobre el tema.

Son los tres primeros años de formación primaria los que marcan la diferencia entre un lector que reconoce, descifra o memoriza una información, y un lector capaz de gustar, comprender o evaluar un texto a partir de juicios propios. De hecho los alcances van más allá en la vida de un estudiante ya que "...el grado de dominio de conocimientos básicos de primaria guarda una estrecha relación con el grado de escolaridad alcanzado..." (p. 40) posteriormente por el individuo.

A. Población.

El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey inició sus actividades como institución privada en 1943. Surgió de la iniciativa de algunos empresarios regiomontanos que deseaban formar especialistas de alto nivel en diversas áreas de la tecnología y de la ciencia, para un mercado de trabajo creciente. En 50 años de vida activa esta institución ha graduado, como un sistema compuesto de 26 campus, a más de 35,000 alumnos en los niveles de licenciaturas, ingenierías y postgrados. El Campus Monterrey fue inicialmente, y ha seguido siendo, la sede pionera del avance, los proyectos y la expansión de la escuela. Ahí se centralizan muchos recursos, se elaboran los programas y residen las autoridades que manejan el sistema. El número de alumnos que estudia actualmente en el campus oscila entre 13,500 y 14,000 por semestre, incluyendo los programas de postgrado.

Esta población considerada de clase media alta asiste a la universidad por nueve semestres para obtener un título profesional. Muchos de ellos provienen de las preparatorias del Sistema. Cuando es así, no se requiere presentar el examen de admisión para ingresar al Campus Tampoco presentan los exámenes de ubicación de física y matemáticas, inglés y español. Todos los alumnos que provienen de otras escuelas, deben de cumplir los requisitos de acreditación y ubicación, después de presentar el examen de admisión.

Como un instituto que se orienta al estudio de la ciencia y la tecnología, la infraestructura con la que cuenta el Campus Monterrey, sustenta mayormente estas áreas. El alumno tiene acceso a laboratorios, computadoras, escuelas prácticas, oportunidades de contacto con la empresa y apoyos tecnológicos de diversos tipos para llevar a cabo sus tareas y trabajos durante el semestre. Existe toda una cultura tecnológica como apoyo de esas áreas son prioritarias para el desarrollo del sistema ITESM. El acervo bibliográfico que tiene la biblioteca central, ofrece un 75% de sus títulos en estas áreas, más de un 40% son títulos en inglés, en los tópicos de administración, computación, física, química, ingeniería y otras.

El alumno estudia durante su carrera 54 materias, que se distribuyen en 9 semestres de carga normal. Cada materia tiene una frecuencia promedio de tres horas por semana. Las asignaturas están diseñadas en el formato de ocho unidades; tres de asistencia a clases y cinco de estudio fuera del aula. En algunos cursos de frecuencia diaria o en los laboratorios aumenta el número de unidades. Dentro del número de

materias obligatorias para obtener un título profesional se incluyen otras complementarias a su formación como profesionista. Con ellas se pretende darle al currículum un valor agregado y proveerlo de conocimientos y habilidades básicas que serán decisivas en su vida posterior. Este es el caso de los cursos sello, como el de Redacción Avanzada que formó parte de los planes de estudio de todas las carreras a partir de 1990. El curso de Redacción en Español se considera remedial. Generalmente el alumno califica "de relleno" este tipo de clases. Por las deficiencias que trae a la universidad. La clase de Redacción Avanzada se planeó para enseñarle a leer y a escribir a un nivel de calidad, y que tenga un mejor desempeño escolar y profesional en el área de comunicación escrita. En la mayoría de los planes de estudio esta materia se cursa entre el tercer y sexto semestre.

Como ya se mencionó antes, en el caso de los alumnos que no vienen del sistema ITESM para ser admitidos en el Campus, deben presentar el examen de admisión que mide básicamente dos habilidades: la verbal y la matemática. El puntaje total para ser aceptados es de 1200.

A los alumnos que proceden de las preparatorias del sistema este examen se les aplica antes de entrar en ese nivel de estudios. El porcentaje para aceptarlo es de 950. Para ingresar a los sistemas de bachillerato bicultural o internacional el porcentaje es mayor.

Sus edades oscilan entre las edades 17 y 24, lo que significa que en más de 20 años de vigencia de la Reforma Educativa (1970-1991), ellos aprendieron a leer bajo el método global estructuralista adoptado por

la reforma. Debieron haber iniciado su primaria, entre los años 1975 y 1982.

B. Instrumento.

Para este trabajo se elaboraron dos instrumentos con fines distintos. Uno fue un cuestionario que se aplicó los primeros quince minutos de la hora y media programada para la prueba. A través de este cuestionario se obtuvieron datos personales y familiares del alumno con objeto de tener información de cada uno, su edad, semestre y carrera. En segundo lugar, para conocer su entorno familiar y social en relación con el nivel de escolaridad de sus padres; sus hábitos de lectura, así como el tipo de escuela preparatoria de donde provenían, considerando que en las escuelas privadas y el estatus socioeconómico y familiar son dos factores preponderantes que refuerzan buenos hábitos de lectura. Esta información arrojó datos suficientes para establecer algunos de las conclusiones con que se finalizará este trabajo. (El formato del cuestionario se anexa en el apéndice).

Otro dato interesante fue su lugar de procedencia; esto se hizo con el objeto de ver si a regiones más reprimidas corresponden niveles más bajos de lectura. Además está el hecho de que en un 47% los alumnos del Campus son foráneos.

Este mismo instrumento sirvió para capturar información sobre preferencias y hábitos de lectura de los encuestados. Aunque la exactitud en las respuestas que emitieron en el cuestionario no pueden

considerarse confiables, en parte por la manera en que se diseñó esta sección, ya que implica cierta subjetividad en las respuestas, el cuestionario aportó datos suficientes para tener un marco referencial y establecer algunas conclusiones.

Aunque el cuestionario fue piloteado con una muestra previa de 10 alumnos, el mismo adolece de imprecisiones, y preguntas que demandan respuestas ajenas al propósito establecido. En este caso no se tomaron en cuenta.

El segundo instrumento se diseñó con el objeto de medir velocidad de lectura, así como diferentes niveles de comprensión de un texto. Estas determinaciones partieron de la exploración que se hizo de ocho textos sobre como estudiar; y de libros sobre técnicas de lectura veloz tan en boga. En todos ellos los dos factores más importantes que definen a un buen lector es su velocidad y nivel de comprensión; también valoran estos aspectos como ventajas u obstáculos para el estudio, o para cualquier otra actividad que dependa de la lectura.

La aplicación de la prueba se llevó a cabo de la siguiente manera: Los primeros quince minutos fueron para contestar el cuestionario. Enseguida se les entregó el texto y se les pidió que comenzaran la lectura atendiendo a la indicación, con el fin de proporcionar el mismo tiempo a todos y para mayor precisión de la hora al inicio y al final, de la lectura.

El texto escogido para la medición de velocidad y comprensión de la

lectura se eligió del periódico La Jornada, fechado el 25 de marzo de 1991. El autor es Esteban Krotz y es la primera de dos partes sobre Tecnología Agrícola y Estudios Antropológicos.

La extensión del texto es de cuartilla y media y contiene 57 líneas de 9.3 palabras promedio por renglón; es de un total de 530.1 palabras. El texto se presentó en copias ditto en caracteres de computadora tamaño 12 puntos y en letra tipo de Geneva. Esto significa que el texto fue presentado en letras más grandes que el original del periódico, y en hojas de máquina y letra que al alumno le son familiares, ya que existe toda una cultura académica en el Campus en el sentido del uso frecuente de los dittos para clase, con este formato. La idea fue facilitar la lectura al alumno, ya que en su forma original en el periódico, la letra es mucho más pequeña y en hoja tipo tabloide que es la oficial de La Jornada.

Se eligió este artículo porque combina, por un lado el lenguaje de las Ciencias Exactas (Tecnología Agrícola) y de las Ciencias Sociales (Estudios Antropológicos); ambos se consideran de nivel estándar culto, familiares para un alumno de profesional. Por otro lado la lectura de textos similares y más complejos, son propios de los libros de texto de este nivel. De hecho, en el curso de Redacción Avanzada, el alumno lleva a cabo trece lecturas de este tipo, como mínimo, y de este corte. Al inicio del tercer mes del semestre, por lo menos el alumno de Redacción Avanzada ya hizo ejercicios y análisis de lecturas diversas con distintos niveles de comprensión. En el texto no se especifican las fuentes de donde estas lecturas se obtuvieron, para poder precisarlas

aquí, pero sus títulos y autores son los siguientes, en la edición 1991.

Título de cada lectura	Autor
Nuestro Negocio es la Cultura	Víctor Arciniega Alberto Paredes
La Ciudad en una Nuez	Fernando Benítez
Los Dolores del Ajuste	Rolando Cordera Campos
Tren de Segunda	Mauricio Magdaleno
Las Causas de la Diversidad Biológica en México	Víctor Manuel Toledo
Arquitectura y Ciudad	Teodoro González de León
Guillermo Ceniceros	Eduardo R. Blackaller
Algunas Teorías y Modelos Conceptuales en Medicina Psicosomática	Otto Lima Gómez
Tecnología y Poesía	Armando Aranda Anzaldo
¿Dónde están los Jóvenes?	Fernando Villafuerte
Mutaciones de la Sociedad Civil	Manuel Villa
La División por Sílabas en Español	Guillermo Hinojosa R.
Mirada Crítica de la Iconosfera Contemporánea	Roman Gubem
Ruinas de Abecedario	Severo Sarduy
Prosas (Fragmentos)	Varios
Teatro "La fuerza del hombre" (Comedia)	Oscar Liera

Para medir el nivel de comprensión, inmediatamente después de terminar con la prueba de velocidad, el alumno contestó cinco apartados de preguntas que miden los niveles de comprensión diferentes de los que hemos hablado y que en el punto correspondiente describiremos; incluyendo los resultados.

Para la prueba de comprensión, el alumno tuvo treinta minutos para responder, además podía consultar el texto tantas veces como lo requirieran porque se les proporcionó una copia a cada uno.

C. Muestra

Para esta investigación se eligieron tres grupos de la materia de Redacción Avanzada, en horarios de hora y media. El número de alumnos que contestaron la prueba de lectura fue de 83, se desecharon 23 y quedaron 60. A ellos no se les anticipó previamente la aplicación de la misma con el fin, de asegurar su asistencia, y no predisponer sus respuestas. Para esa fechas se hallaban en el cuarto periodo de clase, una semana después de haber terminado sus terceros exámenes parciales del semestre. Además, ya habían elaborado su trabajo más importante del semestre, el informe.

Las características de la muestra que nos ocupa de acuerdo al cuestionario que se les aplicó, es la siguiente:

Sus edades fluctúan entre 17 y 24 años. 41 de los encuestados son varones y 19 son mujeres. 38 de ellos están estudiando ingeniería; 18 licenciatura; 3 Arquitectos y un Contador Público.

En la fecha en que se les aplicó la prueba se hallaban cursando los semestres primero a octavo, exceptuando el dato de uno que no contestó este apartado. Sin embargo, en el 80% de los casos, los alumnos estudiaban entre el segundo y cuarto semestre de sus carreras. Así mismo las preparatorias de donde provienen, en un 80% son privadas. Procedentes de la República Mexicana son los 60 alumnos muestreados; en un 60% provienen de la zona norte del país; aunque el 35% de este porcentaje anterior corresponde al estado Nuevo León.

En relación con la lectura, el 48% se consideran lectores asiduos. Para el 52% restante una actividad preponderante en su tiempo libre son los deportes en un 25%; ver televisión en un 17%. En oír música ocupa su tiempo el 10%, el resto, en actividades diferentes.

Entre las publicaciones preferidas por ellos se hallan libros, revistas y periódicos. Esta preferencia sin embargo, oscila entre leer libros de texto obligatorios de su carrera, hasta las revistas de historietas y artistas, así como las secciones deportivas y suplementos dominicales del periódico.

Durante los días de descanso acostumbran leer un 80% de los casos revistas y periódicos, rezagándose los libros al 20% restante de la muestra. Aquí se consideró prudente medir lo que el alumno lee en su tiempo libre los fines de semana, por considerar que no estando sujeto a la presión de la clase y las tareas diarias libremente seleccionará para su lo que le gusta leer.

Con el objeto de ver sus preferencias en cuanto a libros, revistas y periódicos, se les pidió escribir tres títulos de sus últimos libros leídos. De acuerdo con esta información encontramos que como lectores gustan de leer temas académicos un 36% de los casos; de información general y entretenimiento un 30%; el 14% gusta de leer obras de literatura, principalmente de autores latinoamericanos contemporáneos. Un 7% anotó sus preferencias por obras de superación personal; un 1% se inclina por otros libros. El 12% de estos alumnos no escribió ningún título.

A la pregunta que les pide que escribieran tres títulos de sus revistas preferidas para leer en su tiempo libre, los encuestados mencionaron 51 títulos diversos. El 41% son revistas extranjeras en inglés y una en francés. Entre las de más demanda están otras que provienen de traducciones del inglés como Selecciones, Muy Interesante, y Mecánica Popular. Las ocho más nombradas fueron las siguientes, se enlistan de mayor a menor demanda.

Muy Interesante

Eres

Selecciones

Time

Magazine y Mecánica Popular

TV y Novelas

PC Week

El resto de las que anotaron consideramos irrelevante tomarlas en

cuenta en la lista porque sólo fueron citadas una vez. La característica común que la mayoría de ellas presenta es que se refieren a temas específicos como alimentos, barcos, músculos, tenis, moda y otras. Las ocho anteriores fueron mencionadas dos o más veces.

Los tres periódicos a los cuales el alumno se acerca con más frecuencia, al menos tres veces por semana, son: El Norte, el Diario de Monterrey y El Porvenir. Sin embargo, el primero es leído en un 81% de los casos; en comparación con el 5% que lee El Diario y el 3% que lee el tercer periódico (8% mencionó no leer periódico alguno). Las preferencias se inclinan por El Norte, un periódico catalogado técnicamente como uno de los mejores de la región. Cabe aclarar que a diferencia de El Porvenir por ejemplo, u otros periódicos nacionales de reconocido prestigio, El Norte carece de artículos considerados de fondo. Más bien se le considera informador de primera línea y, en algunos casos, ha sido catalogado de amarillista, por la ligereza con que maneja algunos encabezados. Su penetración trasciende más allá de las fronteras de Nuevo León y norte del país, con una cobertura sumamente amplia, producto de la tecnología y la mercadotecnia en que se apoya.

El ABC y el Excelsior son leídos en un 2% de los casos cada uno, y con el 1% aparecen La Prensa, Novedades, La Jornada, La Moneda, El País, Fama e incluso Panorama, el periódico estudiantil del Campus que sale semanalmente.

Las secciones más leídas del periódicos en 115 respuestas recibidas y enlistadas por número de veces son:

A la Sección Internacional, también llamada Política por los mismos alumnos que la citaron corresponden 32 respuestas. El Norte, en su sección internacional es donde incluye las páginas(2) consideradas editoriales, y el análisis presentado es, en un 95% de los casos, sobre asuntos políticos casi siempre locales, escritos por conocidos periodistas; algunos profesionistas que gustan de escribir; políticos, y hasta estudiosas y brillantes mujeres enteradas de la problemática local. Estos artículos en su formato periodístico se acercan más al comentario visceral y personal de una noticia relevante, al artículo de fondo que ayude al lector a formarse una opinión. Atrae su lectura para enterarse y estar al día de qué y quién dijo sobre el qué o quién, reciente en las noticias.

La sección local, con 23 respuestas, aparece como la segunda más leída en los periódicos citados. En ella se incluye obviamente, todo lo que atañe al área metropolitana de Monterrey. Esta sección también añade en más del 30% del espacio, multitud de anuncios y, por lo general, 4 ó 6 páginas dedicadas a la nota roja.

En tercer lugar la sección deportiva con 21 respuestas, fue citada como preferida para leerse en el tiempo libre. Los apartados sobre Negocios y Cultura aparecen mencionados 8 veces cada uno, seguida de las ediciones especiales dedicadas a Artistas (6) y Sociales (5). Cabe mencionar que Gente es una sección especial sobre artistas, cine y televisión que aparece diariamente y se complementa con un "Magazine" dominical. En Sociales se edita dos o tres veces por semana un tabloide especial por áreas de población de nivel medio alto

que reseña gráficamente los acontecimientos sociales y culturales más relevantes de la "high society" o aquella que pretende serlo. También los periódicos locales presentan una sección de frecuencia diaria con el mismo corte, en apoyo y para publicidad de restaurantes, tiendas y discos donde asisten y regularmente compran las familias, las parejas que se casan, y la juventud de la localidad.

Pretendiendo tener un acercamiento al medio ambiente familiar que rodea al alumno respecto a la lectura, por la trascendencia que esto tiene en sus hábitos como lectores, cada uno confiesa, en el 28% de los casos, que sus padres no tienen el hábito de leer en su casa; en su tiempo libre ellos se dedican en un 65% a la televisión; en un 35% a actividades propias de la casa y la familia. El 7% de las familias que leen por hábito; sólo el 14% aproximadamente lee libros.

Consideramos importante destacar que un agente de penetración difícil de evitar y que impacta en el tiempo que el estudiante potencialmente podría dedicar a sus textos o a la lectura en general, es la televisión. En su tiempo libre el 33.5% de los encuestados dedican a la televisión de 1 a 3 horas entre sábado y domingo. Un 51.5% le dedican de 3 a 5 horas; el 15% restante ven televisión los fines de semana entre 6 y 10 horas.

Con el objeto de obtener la apreciación que el estudiante tiene de sí mismo como lector, las dos preguntas últimas del cuestionario tienen que ver, una, con su comprensión; y otra, con su velocidad de lectura. En el 80% de los casos estos alumnos aseguran que sí entienden todo lo que

leen; las razones a las que atribuye esta comprensión son las siguientes, es enlistan de mayor a menor frecuencia de aparición en las respuestas:

1. A que tienen una idea más o menos clara de la lectura, ya sea porque son sencillas de leer o porque saben acerca del tema que leen.
2. A la práctica.
3. Al interés que les despierta la lectura.
4. A la concentración con que se dedican a leer.
5. A que el contenido lo relaciona con la vida diaria.
6. A que analiza lo que lee.
7. A que si no entiende vuelve a leer.

Con respecto al 20% que confiesa no entender lo que lee, los argumentos son los siguientes por orden de importancia:

1. Lenguaje complicado y palabras desconocidas.
2. Falta de cultura.
3. Distracción.

Las respuestas que dieron en relación con su velocidad de lectura en su objetividad son subjetivas, porque a estas alturas de la recopilación de los datos, el alumno todavía no había respondido a la prueba de velocidad y comprensión, incluidas en la segunda parte de la prueba, misma que podría permitirle medir su velocidad real de lectura. El tiempo promedio en que considera que lee la página de un libro, dos contestaron que en menos de un minuto; entre uno y tres minutos contestaron 23; de tres a cinco minutos, 29; 10 minutos, contestaron 5;

y 20 minutos solamente uno. Cabe aclarar que una página de un libro tamaño estándar contiene alrededor de 410 palabras.

Todo lo anterior significa que el 85% de los alumnos asume que su velocidad de lectura está entre uno y cinco minutos por página estándar de un libro. Sus razones son muy semejantes a las mencionadas en el apartado anterior.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

(111) Op. Cit. Tirado p. 40.

IV. Análisis de Resultados

En este apartado se incluyen los resultados de las pruebas que se aplicaron para medir velocidad y comprensión. Estos se procesaron considerando a los 60 alumnos que quedaron de la muestra global y se presentan en números y porcentajes por frecuencia de respuesta. Estos datos arrojaron los resultados que enseguida se describen.

Como se precisó desde el principio de este trabajo, la muestra original reunida fue de 83 estudiantes; sin embargo, se excluyó el resultado de 20 pruebas que no cumplieron con el requisito de dar respuesta a cada uno de los apartados. También se excluyeron otras tres de extranjeros, quienes no estudiaron su escuela básica en México. La muestra quedó constituida por 60. Aunque varios de los estudiantes estaban cursando Redacción Avanzada en semestres más arriba del promedio, y alcanzaban edades mayores, no fueron descartados porque cumplían con el requisito de ser alumnos mexicanos en el Campus, y estar cursando esa materia. Tampoco se analizaron los resultados de acuerdo con el sexo o la carrera; o lugar de origen, por temor a desviar el objetivo del trabajo.

Nuestro primer objetivo de investigación, consistió en medir la velocidad de lectura de los 60 estudiantes de la muestra. Los resultados son los siguientes:

En general el rango de velocidad varió entre leer el texto en tres a ocho minutos. La velocidad promedio del grupo fue de 5.5 minutos, con una

velocidad de 96.4 palabras por minuto. El 79.5 de los estudiantes se quedaron arriba de la media como sigue: el 14.5% leyó el texto en tres minutos, lo que equivale a leer 176.7 palabras por minuto. El 30% leyó en 4 minutos, a una velocidad de 142.5 palabras por minuto. El 35%, con 5 minutos, leyó 106 palabras por minuto.

Debajo de la media con 6, 7 y 8 minutos quedó un 14.5%, 5% y 1% respectivamente. Su velocidad de lectura en palabras por minuto alcanzó en el primer caso 88.3; en el segundo, 75.7; y, en el tercero, 66.2 palabras por minuto. Cabe aclarar que al medir velocidad no se esperaba que este resultado derivara de que el curso de Redacción Avanzada los hubiera capacitado para leer más rápido, ya que dentro de los contenidos del mismo no se incluye tal habilidad como objetivo. Una velocidad promedio de lectura es una característica esperada de una lectura aceptable. Caso contrario es el de la comprensión como veremos más adelante.

Si se considera que una de las condiciones para una buena lectura señalan que, (dependiendo de la maduración, las habilidades lingüísticas y los conocimientos), un alumno eficiente lea bloques de información cada vez más amplios en una fijación, y no palabra por palabra; la velocidad se delimita por el número de fijaciones que realizan los ojos conforme se desplazan a través de una página. A mayor velocidad, se reduce el número y el tiempo de fijaciones o viceversa.

De igual manera la concentración y la práctica asidua de la lectura eleva esta velocidad. Son las regresiones, la vocalización, la

subvocalización y otras prácticas nocivas o vicios en la lectura las que retardan esa velocidad. Al niño que en primaria se le enseñó a pronunciar y a "oírse" en el silabeo y la repetición de las primeras letras, íntimamente asociadas con su sonido correspondiente, es el que estará condicionado a esta práctica aun en la adultez. En la conexión ojo-cerebro que debe acompañar a la lectura, está innecesariamente el aparato fonador de por medio e interfiere en la velocidad de manera significativa.

Sin embargo, es importante que aunque distintos tipos de material escrito se leen con propósitos distintos definen en muchas circunstancias velocidades diferentes; por lo tanto, la lectura de un texto del periódico debe ser una tarea fluída para un universitario promedio. La Jornada, de donde se extrajo el texto para la prueba de lectura, está compuesto de artículos de interés general, con un cierto nivel de profundidad que deben ser accesibles, para un lector de este nivel.

En una tarea habitual de lectura, como puede suceder con el periódico, los ojos se deslizan a razón de cuatro desplazamientos por segundo, abarcando una sílaba cada vez. Esto significa que en el caso del texto que nos ocupa la velocidad promedio por línea debió ser de 25.6 segundos, que es el número de sílabas promedio en cada línea. (9.3 palabras).

Lo que indica que en su totalidad un estudiante de nivel universitario debió leerlo en no más de 1.45 minutos; a una velocidad promedio de

entre 350 a 360 palabras por minuto. "La velocidad de lectura de la población estadounidense en general es de 250 palabras por minuto con un índice de comprensión del 70%... esta tasa corresponde a un nivel de sexto grado". (112)

Según algunos autores como Manuel Renero, a la persona que lee entre 200 y 800 palabras por minuto se le considera un lector veloz; significa que leyendo cierto número de palabras por minuto, de acuerdo al nivel de habilidad y conocimiento del lector, éste va entendiendo casi toda la información de cada línea.

Otros autores, como Manya Deleeuwe en su libro "Read Better, Read Faster", hacen un estimado de las velocidades de lectura de un público general sobre un texto de nivel estándar. Consideran que una velocidad entre 170 y 200 palabras por minuto es muy lenta; entre 230 y 250 está el promedio. Sin embargo una lectura de este nivel la consideran crítica (113). William Gray cita en su libro algunas investigaciones llevadas a cabo con estudiantes universitarios norteamericanos. El comprobó, entre otras cosas, que la lectura silenciosa -en inglés- era de 3.55 palabras por segundo a la velocidad ordinaria (114); esto hace un total de 213 palabras por minuto. Aunque el español difiere radicalmente del inglés, los registros que presenta Gray sobre la naturaleza del proceso de la lectura en diversos idiomas, revelan que las etapas u operaciones básicas que entraña la lectura de tales idiomas son esencialmente idénticas.

En el caso de la muestra que nos ocupa, y de acuerdo a las estimaciones

anteriores, el 85.5% de los estudiantes se quedaron muy por debajo del rango considerado "muy lento" (170-200 palabras por minuto); sólo el 14.5% se clasifica escasamente dentro de este rango, muy cercano al más bajo, con una velocidad de 176.7 palabras por minuto.

Los resultados anteriores indican niveles de lectura críticos en cuanto a palabras por minuto se refiere. Sin embargo, estos resultados no pueden considerarse aislados de la comprensión que debe acompañar la lectura de un texto.

Para medir la comprensión el estudiante utilizó el mismo texto que en la prueba de velocidad. Cinco aspectos miden niveles diferentes de lectura.

Con el primero se solicitó la identificación de párrafos desde la percepción simple a nivel tipográfico. Son seis los que constituyen el texto que nos ocupa, y así lo expresó el 89.4% de los estudiantes. El 8.8% contó 5; y el 1.8% aseguró que 7. De acuerdo al entrenamiento inicial que reciben desde las primeras clases de Redacción Avanzada, el 100% debió identificarlos con un simple conteo.

Enseguida se le solicitó escribir la idea global o general del texto; para esto tuvo que leerlo por segunda vez (la primera fue para la prueba de velocidad), después de haber pasado sus ojos por tercera vez sobre el texto. Esta etapa midió un nivel de comprensión básica; en el que se identifica la idea central del texto. A partir de aquí, el lector ya adentrado en el texto debió ser capaz de identificar el asunto que el

texto trataba, y dar cuenta de uno o varios de los datos que sustentan esa idea. El lenguaje utilizado por Krotz en el artículo es característicamente denotativo e informativo, y se esperaba del lector la asimilación de manera suficiente para expresar en forma clara esta idea central. El título debió ayudarlo en este sentido ya que el mismo aparece claro: "Tecnología Agrícola y Estudios Antropológicos" y no se presta a la interpretación propia de un lenguaje expresivo o literario. El propósito del artículo es informar al lector acerca de la relación entre Tecnología Agrícola y Estudios Antropológicos.

La respuesta esperada del alumno debía contener los siguientes elementos centrales para que fuera considerada correcta:

1. Quiénes: Los científicos sociales (abocados al estudio de la problemática rural)
2. Qué (con tres alternativas):
 - a) ...han ensanchado su panorama temático y teórico...
 - b) ...han superado estrecheces economicistas y han puesto más atención a aspectos de tipo político y cultural...
 - c) ...han incluido la tecnología agrícola...
3. Dónde: ...en sus estudios.
4. Sobre qué/quién (con tres alternativas):
 - a) la problemática rural
 - b) el campo
 - c) los campesinos

Las respuestas obtenidas presentan variaciones en contenido y extensión. Sin embargo, se caracterizan 53 de ellas por el error y la

imprecisión. Sólo dos respuestas se consideraron correctas y dos se acercaron a ellas. Partiendo del hecho de que en Redacción Avanzada la idea global es aquella en que se sustenta el texto y la misma que se desarrolla y fundamenta; los resultados parecen indicar que el alumno no llega a captarla. En muchos casos, alude al contenido de la introducción o a datos específicos que no engloba la información del texto. En otros casos dan el tema, sin concretar la idea. Algunas respuestas más representativas se enlistan en el apéndice de manera textual.

Para medir un tercer nivel de comprensión, se pidió a los encuestados escribir tres ideas llamadas principales y que sustentan la idea central a la que aludimos anteriormente. Esto implicó para el lector repasar por tercera o cuarta vez el texto. Como cada una de las ideas principales se hallan explícitas en sus párrafos correspondientes dentro del texto, con que el lector fuera leyendo concentradamente era suficiente para encontrar estas ideas que, por ser principales, son las que serían subrayables para destacar lo importante del mismo o hacer incluso un resumen. Cabe aclarar que en la estructura del texto, el planteamiento de las ideas se suceden en orden temporal, para confrontar la posición estrecha de los estudiosos de las Ciencias Sociales de hace 20 años, con respecto a sus estudios sobre el campo; y la dimensión más amplia que los mismos le han dado a estos estudios recientemente. En la lectura es, relativamente sencillo ubicarse en estas ideas.

Las respuestas en el 100% de los casos están planteadas en un nivel de

generalidad y ambigüedad tan amplio que no es posible clasificarlas como correctas, ya que la mayoría sólo parcialmente da la información solicitada. Muy similares son estas respuestas a las que los encuestados dieron como idea global. En las prácticas que comprende el curso de Redacción Avanzada definir y encontrar la idea principal de un párrafo es objetivo importante y básico para sucesivas tareas, análisis y síntesis del lenguaje; sin embargo, el alumno no llega a precisarlas, aun cuando están explícitas.

En el primer párrafo la segunda oración es la principal; en el segundo, es la primera. La primera del tercer párrafo no es sólo la principal del párrafo, sino que es también la idea central del artículo. En el cuarto y quinto párrafos las primeras oraciones son las llamadas principales.

Por lo explicado anteriormente, se ha obviado el esfuerzo de su clasificación. En ninguno de los casos, las respuestas, pudiendo ser explícitas tal cual el texto las presenta, son más bien de interpretación o parciales y, sobre todo, dan información general y ambigua.

Es oportuno mencionar que el hecho de tomar como referencia el curso de Redacción Avanzada en que los alumnos están inscritos, enfatiza la carencia de la habilidad lingüística en los estudiantes, y no en deficiencia del curso ya que sus objetivos son claros y precisos. Además, por la experiencia personal al haber impartido el curso por varios semestres; podemos decir que para el alumno dedicado y dispuesto a cambiar sus estrategias de estudio eliminando vicios, Redacción Avanzada le es de sumo provecho tanto para corregir

problemas de lectura y escritura como para prepararlo en una mejor elaboración de sus tareas escolares más avanzadas del nivel universitario, que, sin duda, le permiten una mejor recepción y producción de la comunicación escrita. Las otras variables son objeto de este trabajo.

Otro nivel de comprensión medido en esta prueba, fue más específico; para ello se recurrió a cuatro preguntas de falso y verdadero. Las dos primeras se refieren a datos relacionados con el desarrollo temporal en que se apoya el texto; una es falsa y la otra es verdadera. Las dos últimas afirmaciones se refieren a la comprensión de información implícita, misma que el lector debe extraer leyendo con más detenimiento. Las mismas se refieren a lo que, en ciertos aspectos, el texto deja al lector como postura del autor. Los resultados se concentran en el siguiente cuadro:

Pregunta	Respuesta Correcta	Porcentajes de Resupuesta	
		F	V
1	F	33%	67%
2	V	60%	40%
3	V	25%	75%
4	F	35%	65%

Cuadro # 1

Estos porcentajes indican que sólo en la pregunta tres, las tres cuartas

partes de los lectores captaron la información correcta. En las tres respuestas restantes los porcentajes son indicadores de un rango de comprensión bajo en este nivel de lectura, ya que en ningún caso sobrepasan el 35%.

El último apartado de la prueba se diseñó para medir vocabulario en contexto. Esto implica leer y obtener información a través de elementos específicos del lenguaje. Se les dio la opción de elegir cinco de los nueve términos enlistados y dar su significado. Los términos para efectos prácticos, se presentaron subrayados al lector. Los mismos aparecen en la primera columna del siguiente cuadro, seguidos del número de lectores que eligieron cada uno. En tercer lugar se enlista su significado contextual, con algunas variables semánticas apropiadas al contexto, así como el porcentaje de alumnos que identificaron cada uno correctamente.

Término	Lectores	Significado	Respuestas Correctas
1. Sector poblacional	56	Campesinado	14
2. lustros	47	Una década/10 años/dos lustros	13
3. estrecheces	41	Limitaciones/cerrazón/barreras/miopía	6
4. evidencia	52	prueba/comprueba/demuestra/confirma revela	50
5. vinculados	54	relacionados/enlazados	42
6. multidisciplinario	46	de varios especialistas o disciplinas	22
7. relictos	31	rezagos/residuos/restos/vestigios	4
8. anacrónicos	37	viejos/anticuados/caducos	20
9. nocivos	57	perjudiciales/que hacen daño	54

Cuadro # 2

Cabe señalar que aunque la instrucción para obtener el significado contextual solicitó que únicamente se buscaran cinco de las nueve palabras, 27 alumnos contestaron a todas y 19 más de ellos dieron respuesta a más de cinco. Uno se refirió a 4 términos únicamente. Lo anterior parece ser un indicador relativo a la calidad de la lectura que se llevó a cabo. Implica también descuido o desinterés por parte del lector. Como vemos en el cuadro, los términos más demandados fueron el 1, el 9 y el 4 con más de 50 lectores que los eligieron. Sin embargo sus aciertos se acercan al 100% sólo en el caso de "nocivos".

En el extremo contrario, quedaron los numerados con 7 y 8, respectivamente. Sumando los estudiantes que siguiendo las instrucciones, buscaron únicamente los cinco términos solicitados, el total que eligió "relictos" y "anacrónicos" fue de 60. Esto indica que ambos son términos desconocidos para la mayoría, y se les dificultó encontrar su significado en este contexto.

Analizando el número de respuestas correctas que emitieron los estudiantes, encontramos que aunque la frase "sector poblacional" aparece en el texto como clara referencia contextual de campesinado, sólo 14 respuestas explicitan el término o de alguna manera lo presentan parafraseado. El resto presenta dos consideraciones: por un lado, cuatro de ellas refieren al concepto como lugar, región o comunidad. En tres otros casos le dan el significado de clase o división social. Respuestas textuales como "agrícolas", "las pequeñas agrícolas" se consideraron incorrectas por la falta total de sentido que las mismas muestran. Considerar a "sector poblacional" como parte

específica del número de habitantes, o "tipo de gente" lleva a considerar dos respuestas más como erróneas.

Por otro lado, las definiciones restantes se desecharon por la ambigüedad e imprecisión que las caracteriza. Estas respuestas están dadas más en razón de una idea que se tiene acerca del término que del significado contextual, a pesar de que en la aplicación de la prueba, como se hizo en cada uno de los puntos, se leyó y se explicó lo que deberían obtener del texto que tenían en sus manos.

En el caso de "lustros" se consideraron como incorrectas aquellas respuestas que no referían al periodo de 10 años a que alude la lectura, ya sea porque sólo se refería a "años o tiempo pasados", o a "siglos", ó a 50, 20, 10, ó 4 años, respuestas totalmente incorrectas. A pesar de que 22 respuestas dan de cierta manera la definición de lustro como un periodo de 5 años, ellas no fueron tomadas en cuenta; primero, porque la palabra en el contexto demanda que se le considere en plural, además de que refiere a un dato anterior que implícitamente hace alusión a la década de los 80, por la mención inicial siguiente en el texto: "Hace 20 años..."; además de que menciona a "los setenta" como esa década de dos lustros. Con una lectura detenida y concentrada, la referencia es relativamente fácil de obtenerse. En segundo lugar, muchas respuestas sólo se concretan a dar el significado denotativo del término, aislado del contexto en que se debe considerar.

Aunque el concepto "estrecheces" fue elegido por 41 de los estudiantes, podemos ver en el cuadro que sólo 6 acertaron en dar la significación

exacta que le corresponde por contexto. El resto de las respuestas aludió a interpretaciones ajenas y aisladas.

"Evidencia" fue otro término al que se apegó la mayoría y el mismo pareció no dar problema al casi 90% de los que lo eligieron. "Vinculados" en el sentido de relacionado o enlazados fue correcto para más del 80% de los 54 que se decidieron por él. En el caso de "multidisciplinarios", sólo el 43% fue capaz de extraer su esencia del contexto. Aunque hubo respuestas que se consideraron totalmente erróneas, por referir a significados ajenos al concepto en sí mismo, como "muy disciplinados", "trabajos minuciosos y múltiples", o "bien realizados", de "mucho disciplina", "estrictos y limitados", "realizados de diferentes formas", etc. por nombrar algunos extremos; la mayoría se concretó a definirlo aislado del contexto, dando solamente una referencia general y ambigua, producto tal vez del reconocimiento del término como tal.

Como se mencionó antes, la palabra a la que en menor proporción se acercaron los lectores es "relictos", por un aparente desconocimiento total del término, aunque dentro del texto es fácil obtener su significado.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (112) Shaw, Harry. Cómo lograr mejores calificaciones. Serie Schaum. McGraw Hill. México. 1983. p. 29
- (113) De Leeuw, Manya. Read Better, Read Faster. p.p. 28-29.
- (114) Gray, William. p. 72.

Conclusiones

Podemos constatar que la lectura, contra lo que se pudiera suponer, no es la mera acción de pasar los ojos sobre la superficie de un papel escrito o garabateado. Es una actividad que requiere de la voluntad, de la atención y la concentración por parte del lector. para extraer un contenido que, en la mayoría de las situaciones, está más allá de la decodificación de letras y palabras.

Además de que significa un privilegio el saber leer bien, la lectura pragmáticamente hablando es un instrumento básico y valioso en la aprehensión de los conocimientos. Es a su vez una actividad de motivación y de disfrute del hombre para elevarse espiritualmente, enriquecer su alma y mejorar su propia naturaleza de ser racional.

Por otro lado, hemos visto que el verdadero lector es el que estando capacitado en sus facultades para llevarla a cabo; debe también estar entrenado para leer un texto de manera comprensiva y reflexiva; con todos los elementos definen la buena lectura. Sin embargo, un buen lector también es aquél que con un propósito bien definido frente al texto, es capaz de complementar las ideas de un autor, cuestionándolas y enriqueciéndolas con las propias. Pero sobre todo, y en el sentido que todos sabemos, un buen lector es aquel que comprendiendo lo que lee, lleva a cabo el proceso de manera fluida, a una velocidad razonable.

Producto de la escuela primaria son estos dos aspectos que sintetizamos en el saber leer y el querer leer. Mucho depende de esta

primera experiencia el que un lector potencial se convierta en un alfabetizado o en un analfabetizado o en un analfabeta funcional o neolector.

Partiendo del análisis de resultados llevado a cabo en el presente trabajo, el diagnóstico del problema en los alumnos que nos ocupó arroja datos críticos.

Por un lado vemos que los mismos estudiantes no alcanzan los estándares mínimos de lectura en comparación con la población con instrucción primaria de Estados Unidos. Los resultados tampoco alcanzan los rangos marcados por los autores como lectura lenta. Se trasluce una gran incapacidad del alumno para mantener una lectura fluida por razones aparentes relacionadas con un entrenamiento inadecuado en su capacidad de leer a cierta velocidad promedio y con un buen nivel de entendimiento de lo que lee.

Relacionado con esto está su evidente incapacidad para comprender el texto a niveles simples. La información no-visual con la que un lector generalmente complementa el texto del autor, aparece disminuida significativamente. Esto quiere decir, según Frank Smith, que el lector no tiene una estructura cognoscitiva amplia o es deficiente para conectar la nueva información con un supuesto conocimiento ya adquirido, su maduración y habilidades respecto a la lectura. El texto en sí no debería presentar grandes complicaciones por tratarse de un periódico.

Como producto del método estructuralista utilizado en la primaria que les tocó aprender en su tiempo y al que innumerables ocasiones hemos aludido en este trabajo, detectamos que en estos antecedentes educativos, se ubica básicamente el problema de lo que calificamos como analfabetismo funcional, que en cierto grado es evidente en ellos. Y es que la lectura como hecho social se ha aceptado en planes y programas educativos como un supuesto educativo, producto del aprendizaje en los grados básicos. Esta concepción no se limita a la Reforma Educativa del setenta, sino mucho antes. En sus alcances, la lectura tampoco ha sido estudiada a fondo y ninguna modificación significativa ha sido aplicada dentro de los métodos y programas de estudios. Los cambios en veinte años sólo se han dado de manera esporádica, fragmentaria y periférica al problema.

Las políticas educativas hasta 1992 se han orientado básicamente al aspecto administrativo sindical y al abatimiento del analfabetismo real que, de acuerdo a las cifras oficiales declaradas, ha disminuido significativamente en cada periodo sexenal. Poco o nada se ha hecho para establecer estrategias educativas de fondo que lleven a la formación, en el caso de la lectura, de verdaderos lectores. A pesar de los fracasos evidentes del modelo estructuralista de la Reforma Educativa, en la formación de analfabetos funcionales, el mismo se ha mantenido desde 1973.

Un aspecto que confirma las deficiencias del modelo anterior es el hecho de que la modernización educativa de Salinas de Gortari, contempla como prioridad, reestructurar la enseñanza de la lectura por

considerarlo uno de los fundamentos de la educación primaria, base para seguir aprendiendo toda la vida; pero citar modificaciones entran en vigor hasta 1993.

Producto de lo anterior es la escuela considerada como tradicional, la cual no ha sido la difusora esperada del gusto por la lectura; por el contrario, se ha dedicado de manera consistente a desmotivar a los lectores potenciales a través de la aburrición y el tedio de tener que leer obras impuestas y de manera por demás mecánica; esto es, fundamentada en el análisis de las formas más que de sus posibles contenidos. El mismo sistema, y he ahí su consistencia, se hace extensivo a la secundaria y a la preparatoria, donde parece reforzarse la incapacidad del alumno para entender y razonar; así como el rechazo y desinterés por acercarse a una obra de trascendencia cultural o humana.

La escuela de los últimos veinte años en el país ha sido la formadora de neolectores aliados de una cultura visual que produce enormes públicos cautivos de la televisión y la literatura comercial, pudiendo haber creado ese gusto por la lectura a través de textos motivadores y métodos participativos que permitan la libre expresión de las ideas del alumno, producto de su comprensión y de su interpretación personal y la reflexión.

Aunado a lo anterior, encontramos que el entorno familiar y social que rodea al estudiante de nuestra muestra, no es el propicio para la lectura más que en un bajo porcentaje. La mayoría proviene de un medio más

bien deprimido para cultivarse a través de los libros.

El Campus Monterrey donde transcurren cuatro años y medio de su vida universitaria tampoco parece ofrecer el entorno óptimo para su despertar hacia la lectura, excepto en lo que para efectos prácticos requiere el alumno. De los 80,000 volúmenes que posee la biblioteca central; y de las publicaciones periódicas que recibe cada semestre, entre el 80 y 90% están íntimamente relacionadas y en apoyo de áreas prioritarias en el Campus. En este caso está Computación, Economía, Física, Química y Administración, cuya demanda crece en la época de exámenes y entregas de trabajo durante el semestre. La demanda por otro tipo de libros es má bien escasa.

En las cinco librerías cercanas al Campus se refleja lo anterior de manera todavía más clara; la demanda crece al inicio de cada semestre, y estos negocios confiesan sostener sus ventas en papelería el resto del periodo escolar, ya que es escasísima la demanda de libros de corte cultural o de obras selectas.

Así vemos que, el estudiante aparece como producto y causa de una dinámica que, para su perjuicio, y por las circunstancias ya mencionadas, a estas alturas sólo es posible cambiarla por propio esfuerzo y voluntad. Sin embargo, modificar estos patrones aprendidos en la escuela, no es tarea fácil y demanda dedicación y esfuerzo. La escuela parece haberlo condenado a ser lo que es, un profesionista tal vez eficiente, pero no el hombre (o la mujer) de una cultura amplia. Estará informado, pero es de dudarse que esté formado en este aspecto

de su capacidad humana, por no saber, leer aquello que esté fuera de una especialidad profesional.

Retomando los resultados obtenidos en esta investigación vemos también que aunque la población estudiada está considerada como de clase media alta, y que el 59% confiesa tener padres profesionistas, y en un 80% provienen de escuelas privadas, los niveles de comprensión y velocidad son bajos. Esto aclara que mejores condiciones socioeconómicas no necesariamente posibilitan ventajas directas en el desempeño de la lectura.

La televisión como una alternativa atractiva diferente al hecho de leer, ha sido el refugio de los muchos que hoy se rehusan a leer; por otro lado es la opción que ha modificado los hábitos de lectura de una sociedad que nunca fue lectora, y a la que hoy le ofrece, en sus múltiples variaciones, recursos innumerables para retenerla frente al aparato. Ante esto, la lectura no ha presentado significativas variantes como competidora; y cada día se exime de un número cada vez mayor de lectores potenciales. Y es que la imagen visual que la televisión ofrece supera con mucho al "rutinario y aburrido proceso de leer", según lo ven estos alumnos. Es una actividad que, además, exige esfuerzo y participación; mientras que la televisión, llena de magia y color, solicita nulo esfuerzo como espectador y testigo de una acción acabada.

Además, en contraste con la lectura escolar, no requiere escuchar explicaciones definitivas y autoritarias que coartan e inhiben la expresión.

Otro factor que es a la vez causa y consecuencia del analfabetismo funcional es la producción editorial que en el país tiene fines mercantilistas en un 100%. Además de que carece de estimaciones sobre consumo e índices de lectura y hábitos de compra entre otros datos, se ajusta a las veleidades de cada sexenio. Publican libros en miles, y 500 títulos aproximados de pasquines, en millones; mismos que les producen incalculables ganancias. Estos pasquines que están a la mano de cualquier lector con un poco de dinero, deteriora aun más el entorno con respecto a la lectura y refuerza el apego a la información visual.

Si los resultados obtenidos en esta investigación aparecen como críticos, mucho tienen que ver con las políticas educativas de los gobiernos de los últimos 20 años. Cada uno se ha preocupado por producir y regalar textos escolares gratuitos; también han promovido la producción y el acceso a innumerables ediciones baratas; han luchado denodadamente para ir disminuyendo los índices de analfabetismo en el país, no se puede negar. Sin embargo, estos esfuerzos no han tenido una continuidad ni tampoco una persistencia en cuanto a intensidad y, lo que es más grave, han fluctuado en la periferia del problema real que es la formación de verdadero lectores desde la escuela primaria.

Cada sexenio con su propia filosofía ha comenzado de nuevo y, aunque con bríos, han sido incapaces de satisfacer las demandas de cambio por esa falta de continuidad en los programas, pero también por la inercia de un aparato burocrático educativo que incluye a un sindicato politizado y radicalmente alejado de los objetivos de educar e instruir

a un pueblo que cada vez es más ignorante de sí mismo.

Materializando lo anterior en los resultados captados en el presente trabajo; es deprimente darnos cuenta que en una universidad que se precia de ser una de las mejores de México, y que está haciendo grandes esfuerzos por ayudar a sus alumna a corregirse, sus alumnos no sepan leer un texto de periódico.

Aunque estas conclusiones no son definitivas por el nivel en que se planteó la investigación, el diagnóstico al que se pretendió llegar parece contundente en esta primera apreciación.

VI. Bibliografía

- Anaya R., Jesús. "El Negocio de los Libros". Nexos 159. Año 14. Vol. XIV. No. 159. México. Marzo 1991.
- Ausubel, David. Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo. Trad. Roberto Helier. Edit. Trillas. México. 1980.
- Bettelheim, Bruno y Karen Zelan. Trad. Jordi Beltran.. Aprender a leer. Edit. Grijalbo. México. 1990.
- Cariola, Patricio. La educación en América Latina. Edit. Limusa. México. 1981.
- Centro de Estudios Educativos de la Universidad Veracruzana. Primer Coloquio Nacional sobre Didáctica Universitaria de la Lengua Escrita. Universidad Veracruzana. S/F.
- Chávez, Alfonso. Como estudian los que triunfan. 4a. ed. Edit. Edamex. México. 1987.
- Colegio de México. Historia de la lectura en México. 1a. ed. Centro de Estudios Históricos. Ediciones el Ermitaño. México. 1988.
- Comisión para la defensa del idioma español. El Español actual. Contribuciones a su estudio. Necesidad de una Defensa. Tomo 7. México. 1982.
- Comisión para la defensa del idioma español. La Política Lingüística de México. Tomo 8. 1a. parte. México. 1982.
- Conacyt. Ciencia y Desarrollo. Vol. XV. No. 85. Dirección de Divulgación Tecnológica y Científica del Conacyt. México. Marzo-Abril 1989.
- Criscoe, Betty L. A Thomas C. Gee. Content Reading: A Diagnostic Prescriptive Approach. Prentice Hall, Inc. Englewood Cliffs, New Jersey. 1984.
- Dehant, André. El niño aprende a leer. Trad. Nérida Sanchez. Edit. Kapelusa: Argentina. 1976.

- Ferreiro, Emilia y Margarita Gómez. Compiladoras. Nuevas Perspectivas sobre los procesos de Lectura y escritura. Edit. Siglo XXI. México.1982.
- Freire, Paulo. La educación como práctica de la libertad. 38a. ed. Edit. Siglo XXI. México 1989.
- Fries, Charles. Linguistics and Reading. Holt, Rinehart and Winston, Inc. USA. 1965.
- Furth, Hans. Las ideas de Piaget. Su aplicación en el aula. Edit. Kapelusa: Argentina. 1971.
- González C. Pablo y Enrique Flores Cano. Coordinadores. México, Hoy. 3a. ed. Edit. Siglo XXI. 1979.
- Gray, William. La Enseñanza de la Lectura y de la Escritura. Monografías sobre Educ. Fundamental. UNESCO. Suiza. 1957.
- Groupe Francais de 'Education Nouvelle. Técnicas, procedimientos y orientaciones para la enseñanza y aprendizaje de la lectura. Trad. Ma. Angélica Semilla. 3a. ed. Edit. Gedisa: España. 1985.
- Hodges Richard and Hugh Rudolf. Language and Learning to read. What teachers should know about language. Houghton Mifflin Co. Boston 1972.
- Jitrik, Noé. La lectura como actividad. 1a. ed. Premia Editora de Libros: México. 1980.
- Maddox, Harry. Cómo Estudiar. Trad. Ma. Dolores Bordas. Ed. Oikos-Tau, S.A.: España. 1979.
- Mason, Edgard. "La Educación Chatarra II" El Norte. Secc. Editorial. Julio 1991. Monterrey, N.L.
- Manya and Eric de Leeuw. Read Better, Read Faster. A new approach to efficient reading. Penguin Books. S/F. sin lugar. 1965.
- Mendieta A., Angeles. Métodos de Investigación y Manual Académico. 2a. Ed. Edit. Porrúa: México 1969.

- S/A. Programa para la Modernización Educativa. 1989. 1994. Poder Ejecutivo Federal 1989. S/F.
- Prawda, Juan. Logros, inequidades y retos del futuro del sistema educativo mexicano. Colección Pedagógica Grijalbo. Edit. Grijalbo. México. 1989.
- Renero, Manuel. Taller intelectual de lectura veloz. Volumen 2. 2a. ed. Edit. Manuel A. Renero. S/L. 1988.
- Ruffinelli, Jorge. Comprensión de Lectura. ANVIES. Edit. Edicol: México. 1975.
- S/A. "Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica". El Norte. 17-A. Mayo 1992. Monterrey, N.L.
- S/A. S/N. El Norte. Secc. Cultural. Abril 19, 1992. Monterrey, N.L.
- Shaw, Harry. Cómo lograr Mejores Calificaciones. 30 sugerencias. Serie Schaum. McGraw Hill: México. 1983.
- Schmekter, Corina. Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación (tesis) Ed. Harla: México. 1988.
- Smith, Frank. Comprensión de la Lectura. Análisis Psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. Trad. Mario Sandoval. 1a. Ed. Edit. Trillas: México. 1983.
- Smith, Frank. Psycholinguistics and Reading. Holt, Rinehart and Winston, Co. USA. 1973.
- Smith, Frank. Reading. Cambridge University Press: Great Britain. 1983.
- Solana, Fernando, Raúl Cardiel y Raúl Bulaños. Historia de la educación pública en México. SEP. F.C.E. México. 1981.
- Taborga, Huáscar. Como Hacer una Tesis. Ed. Grijalbo: México. 1982.
- Vivaldi, Martin. Curso de Redacción. Del pensamiento a la palabra teoría y práctica de la composición y el estilo. XIX ed. Edit. Paraninfo.

VII. Apéndice

1. ¿Quiénes?

- Estudiosos sobre los problemas de los campesiones y el campo mexicano...
- Preocupaciones de los especialistas...
- Las investigaciones de hace 20 años...
- Cómo se desarrollaron estudios por diversos científicos del mundo...
- Resultados y conclusiones de investigaciones hechas por sociólogos políticos...
- La concentración de los intereses antropológicos en el estudio de los pequeños productores agrícolas...
- El agro mexicano ha sido estudiado por diferentes campos...

2. ¿Qué?

- El empleo de tecnología en la agricultura.
- Trata de la polémica sobre si el campo necesita o no tecnología.
- La problemática agrícola.
- Se habla acerca del desarrollo del campo agrícola.-
- Hace mucho tiempo se le da mucha importancia a la agricultura y ahora ya no.

3. ¿Dónde?

Esta respuesta no se cubre

4. ¿Sobre qué/quién?

- **La importancia y forma de trabajo de los campesiones.**
- **La necesidad de la sociedad moderna de estudiar y área del campesinado.**
- **Comprender al campesinado.**
- **...no todos los campesinos pueden invertir en tecnología por falta de dinero...**
- **El campesino en México.**

ENCUESTA PARA ALUMNOS

Fecha _____

Contesta el siguiente cuestionario de la manera más clara y completa posible.

Matrícula _____ Edad cumplida en años _____ Sexo _____

Carrera que estudias _____ Semestre que cursas _____

Lugar de donde eres orginario _____

Colonia y zona postal _____

Colonia donde vives en Monterrey _____

Tienes carro Sí No ¿Marca y año? _____

Escribe la profesión de tu papá _____

Profesión de tu mamá _____

Preparatoria de donde provienes _____

Precisa si es privada o pública _____

¿Eres becario? Sí No

¿Quién paga tus estudios o el resto de ellos? _____

Acostumbras en tus ratos libres leer como hábito? Sí No

Si tu respuesta es NO ¿cuál es tu actividad principal en ratos libres _____

¿Que tipo de publicaciones lees generalmente entre la semana? libros revistas periódicos

¿Qué tipo de publicaciones lees generalmente en días de descanso? _____

Proporciona el título y autor de los tres últimos libros que en general hayas leído.

Título

Autor

Sobre revistas últimas leídas escribe el nombre del artículo y de la revista.

Artículo

Revista

Sobre periódicos, señala el nombre del periódico y la sección a la que correspondió el artículo o la noticia leída.

Periódico

Sección

¿Acostumbran tus padres como hábito leer en casa? Sí No

Si NO acostumbran hacerlo ¿Cuál actividad desarrollan en su tiempo libre?

Sí leen por costumbre, qué leen?

Señala el número de horas promedio que lees en día hábil _____ en sábado y domingo

Señala el número de horas promedio que ves T.V entre semana _____ en sábado y domingo

En general cuando lees consideras que entiendes todo lo que lees. Sí No

A qué atribuyes lo anterior:

¿Cuál consideras que sea el tiempo promedio en que lees una página de un libro, por ejemplo?

A qué atribuyes lo anterior:

Gracias por tu cooperación

TECNOLOGIA AGRICOLA Y ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS

Hace 20 años que antropólogos, sociólogos, politólogos y economistas de diferentes orientaciones teóricas empezaron a concentrar masivamente sus intereses en un sector particular de la población mexicana, los pequeños productores agrícolas. Durante casi una década, el campesinado parcelario ocupó un lugar predominante en sus investigaciones y debates. Los aspectos de tipo socioeconómico constituyeron la problemática principal por analizar: la descripción de clase del campesinado, carácter y funcionamiento de las unidades domésticas, la vinculación de éstas con el mercado nacional, las perspectivas futuras de este sector poblacional en un país "en vías de desarrollo" y dependiente de Latinoamérica.

A fines de los setenta, la discusión empezó a perder agudeza e intensidad. Incluso pudo notarse un cierto agotamiento, propiciado tanto por un cierto estancamiento en el nivel teóricoconceptual, como por el reconocimiento de que todas estas investigaciones y muchas medidas prácticas inspiradas en estas últimas no habían hecho casi nada para mejorar las condiciones de vida de la población rural mexicana.

Durante los dos lustros pasados, los científicos sociales abocados al estudio de la problemática rural del país han ensanchado significativamente su panorama temático y teórico. Ciertas estrecheces economicistas se han venido superando y se ha estado dando más atención a aspectos de tipo político y cultural. El estudio de los campesinos "típicos" y de "sus comunidades" ha sido complementado con importantes investigaciones sobre los asalariados del campo, sobre rancheros y empresarios agrícolas, sobre trabajadores migrantes, sobre la fuerza de trabajo femenina en el agro, sobre cooperativas, organizaciones y movilizaciones campesinas de diverso tipos. También las dimensiones étnicas y regionales han atraído la atención renovada de los estudiosos.

Es en este contexto que también la tecnología agrícola ha despertado el interés de un buen número de especialistas en ciencias sociales, vinculados a menudo con agrónomos y biólogos. Hace 20 años ésta no era un tema explícito. Había entonces básicamente dos maneras de tratarlo. O era visto simplemente como un aspecto de poca relevancia en el proceso de trabajo del campesinado (tan poco relevante, por cierto, que en algunos estudios se puede leer que los campesinos producen "sin tecnología"). O "tecnología" era identificada de plano con mecanización y uso de productos industriales, y se entendía, por consiguiente, sólo como un mecanismo más

de la explotación capitalista del pequeño productor parcelario (especialmente por su sometimiento a los sistemas de crédito necesarios para el acceso a tal tecnología).

Como es fácil de ver, "tecnología" era en ambos casos un sinónimo de "tecnología industrial" -lo que evidencia, hasta qué grado las investigaciones de aquel tiempo estaban influenciadas por una especie de desarrollismo subyacente.

Desde entonces, la situación ha cambiado significativamente. Estudios etno-históricos (por ejemplo, sobre las chinampas en el valle de México), investigaciones sobre determinadas formas de agricultura tradicional (por ejemplo, en el trópico húmedo), trabajos multidisciplinarios sobre alimentos básicos (especialmente sobre la milpa) han afianzado cada vez más la convicción de que aquí no tenemos que ver con meros relictos de épocas pasadas, inevitablemente destinadas a desaparecer ante el avance de una agricultura mecanizada, apoyada en múltiples productos químicos y necesitada de altas concentraciones de capital. Al contrario, para muchos especialistas, estas técnicas de producción no sólo no son "retrasadas" y "anacrónicas", sino representan y contienen auténticas alternativas frente al sistema de producción agrícola llamado "moderno" que (en conjunción con otros efectos nocivos del mundo industrial, al que pertenece) agota y envenena los mantos acuíferos, empobrece la variedad existente de especies vivas, erosiona la capa de tierra de labor, amén de incrementar el desempleo y la emigración del campo hacia la ciudades y al extranjero.

Esteban Krotz
La Jornada
25 marzo 1991

Anota aquí, después de "echar un vistazo" al texto que se te entrega, lo siguiente:

1.Hora y minutos en que inicias la lectura _____

2.Hora y minutos en que terminas la lectura _____

(Entregar esta hoja al terminar)

TECNOLOGIA AGRICOLA Y ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS

Preguntas de Comprensión

Matrícula _____

1. Escribe el número de párrafos que compone el texto.. _____
2. Escribe con tus palabras la idea global o general que desarrolla el texto.

3. Escribe tres ideas principales en que se sustenta la información del texto.

4. Contesta falso o verdadero a lo siguiente:

- De 1970 a la fecha el interés de antropólogos, sociólogos, politólogos y economistas han ensanchado sus estudios sobre la problemática rural del país significativamente. _____
- De 1980 a 1990 el campesino parcelario ocupó un lugar predominante en las investigaciones de estps estudiosos. _____

- Según el autor determinadas formas de agricultura tradicional representan auténticas alternativas de producción frente al sistema agrícola modernos. _____
 - Las investigaciones sobre productos industriales en el agro tienen gran relevancia en el proceso de trabajo del campesinado. _____
5. De acuerdo al contexto en que se encuentran, escribe el significado de 5 de las siguientes frases o palabras, subrayadas en el artículo:

sector poblacional _____

lustros _____

estrecheces _____

evidencia _____

vinculados _____

multidisciplinarios _____

relictos _____

anacrónicos _____

nocivos _____

